

Francisco Pérez Mateo.

NUESTRA PORTADA

Francisco Pérez Mateo (1903–1936): un escultor ocultado e ignorado

RAMON BALIUS I JULI

En el catálogo de la exposición "*Rodin y la revolución de la escultura. De Camille Claudel a Giacometti*", celebrada en Barcelona durante el otoño-invierno de 2004, se incluía un interesante ensayo titulado "Rodin y la transformación de la escultura en España" del cual es autora la historiadora, crítica de arte y comisaria de exposiciones, Josefina Alix. Entre las figuras que adornan el citado ensayo se encuentra una representación fotográfica de la escultura *Boxeadores y Árbitro* de Francisco Pérez Mateo, artista nombrado en el curso de la narración. El hallazgo nos llevó a una investigación sobre la personalidad y la obra de este artista.

Un personaje singular

Con sorpresa pudimos enterarnos de que Pérez Mateo era un personaje singular en varios aspectos: su corta vida y las características de su arte. Había muerto en el frente de batalla durante la defensa de Madrid el año 1936, a los 33 años de edad; se le dedicó una exposición y un homenaje póstumo en el Pabellón Español de la República, en la Exposición Internacional de París de 1937; su obra sufrió un contumaz olvido después de la Guerra Civil; la mayoría de sus producciones se hallan en paradero desconocido y solamente se poseen fotografías de ellas. Todavía hoy

dos esculturas siguen enterradas bajo el asfalto de la capital. Sabemos que en 1982 se presentó una muestra de su obra en la Facultad de Bellas Artes de la Universidad Complutense, comisariada por Josefina Alix; y que en 2002 se le dedicó una exposición antológica en el Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía, comisariada también por Josefina Alix. Con motivo de esta última se publicó un verdadero libro catálogo, totalmente original, de la tantas veces citada Josefina Alix, la cual, curiosamente, no figura como autora en la cabecera del catálogo, que, en realidad, es una magnífica monografía sobre Francisco Pérez Mateo. Además, es importante señalar que hoy día no existe familia próxima del artista y, lo que es muy interesante para nosotros, es que Pérez Mateo ha sido, sin duda el pionero de la escultura deportiva española. Según su biógrafa, Pérez Mateo fue un escultor único porque ningún otro escultor de su época en el mundo, había conseguido con éxito trabajar en el llamado Nuevo Realismo y *Nueva Objetividad*, al mismo tiempo que luchaba defendiendo la práctica de la talla directa.

Es evidente que el recuerdo de Pérez Mateo y de su obra ha sufrido un oscurantismo culpable, roto únicamente por la admirable tarea de Josefina Alix, la cual, a pesar de su firme voluntad, no ha tenido la repercusión que merecía.

Es alucinante que nosotros, que desde hace más de cuarenta años hemos investigado centenares de artistas plásticos de todo el mundo que hayan dedicado algo de su obra al deporte, hasta hoy no hayamos encontrado referencias de este extraordinario escultor. Para más inri, Francisco Pérez Mateo era catalán.

Barcelona

Había nacido en Barcelona el 17 de mayo de 1903. Su padre, Vicente Pérez Mateo, natural de Gaibiel (Castellón), trabajaba como camarero, y su madre, Rosa Mateo Bonet, era del mismo pueblo. Una hermana menor, Rosita, murió a los tres años cuando Francisco tenía cinco. Por aquel tiempo la madre estuvo internada en un manicomio de Barcelona. Entonces, y hasta los diez años, vivió en Gaibiel, al cuidado de su tía paterna, Adela, bajo la autoridad, aunque lejana, de su padre. Este influyó poderosamente en el desarrollo de la personalidad del futuro artista. Durante estos años el padre mejoró su trabajo de camarero en un restaurante, pasando a ser el *maitre* del Hotel Colón, uno de los más importantes de Barcelona. Se hospedaban en él personajes de la política, de la aristocracia y de la burguesía, y en la cafetería se reunían tertulias de intelectuales. Este ambiente le proporcionó una amplia cultura y la posibilidad de recibir ase-

soramiento y medios económicos para dar a su hijo una educación adecuada. Asistió a un colegio de los Escolapios, donde aprendió francés, leyó, escuchó y disfrutó con la música y comenzó a tallar madera con finalidad artística. También entonces se despertó su afición por el deporte y la vida al aire libre; en este sentido practicó el esculptismo afiliado al *Centre Excursionista de Catalunya*.

En esta época Barcelona vivía momentos de transformaciones sociales y culturales, potenciadas estas últimas por la fuerza inusitada de la lengua catalana. Pérez Mateo entró en contacto con el novecentismo y con las nuevas corrientes vanguardistas, influenciadas por artistas europeos –Robert y Sonia Delaunay, María Laurencin, Olga Sacharof, Picabia– que huían de la Gran Guerra. Concretamente en escultura, junto con las corrientes Mediterráneas –Aristides Maillol– Novecentistas –Josep Clarà y Enric Casanovas– y Modernistas –Josep Llimona e Ismael Smith– emergían artistas jóvenes como Joan Rebull, el cual consideraba la *talla directa* como símbolo de modernidad frente al modelado. Sin duda, a pesar de su juventud, Pérez Mateo intuyó y aceptó esta tendencia. Posiblemente gracias a su padre adquirió una buena relación con el prestigioso maestro Miquel Blay, profesor de Modelado y Director de la Escuela de San Fernando de Madrid y con el Marqués de Valdeiglesias, el cual curiosamente había sido promotor y fundador del Escultismo en España.

Parece que el año 1916, Pérez Mateo vivió el combate de boxeo entre Jack Johnson, antiguo campeón del Mundo de los pesos pesados, y Arthur Cravan, el denominado boxeador-poeta, falso personaje que perdió el combate de manera vergonzosa. En hipótesis, según Josefina Alix, el recuerdo de aquel tristemente cómico acontecimiento inspiró la obra *Boxeadores y Árbitro* que ocupa **Nuestra Portada**.

Madrid

En 1919 se traslada a Madrid, donde su padre entró a trabajar como *mâitre* en el Gran Hotel de París de la Puerta del Sol; era un hotel selecto donde se alojaban muchos artistas e intelectuales. Según explica, Miquel Blay y el Marqués de Valdeiglesias, que conocían sus trabajos, le aconsejaron hacer oposiciones para ingresar en la Escuela de San Fernando. Aprobó el ingreso en el primer examen y se matriculó el 14 de octubre. Bien pronto su afabilidad y sociabilidad le proporcionaron numerosos y verdaderos amigos. Se dedicaba intensamente a las clases y disfrutaba con su labor. Durante cinco años, de 1919 al 1923, cursó las diferentes materias con excelentes resultados.

Pérez Mateo continuó, cada vez con mayor convicción, practicando la *talla directa*. Este tema “*modelado versus talla directa*”, fue motivo de frecuentes y fuertes, pero amigables, discusiones con el maestro Miquel Blay, las cuales se prolongaron durante bastante tiempo. Esta técnica no era por entonces asignatura admitida en la escuela, aunque, años después de la estancia de Pérez Mateo, lo fue. Para poder trabajar la piedra construyó un cobertizo en la escuela y más tarde montó un pequeño taller en una cantera, junto a los picapedreros. Allí, observando estos artesanos y siguiendo sus consejos, aprendió la técnica. Al principio trabajaba solamente a golpes de bujarda, a lo Miguel Ángel, más tarde lo hizo con la ayuda del cincel y del punzón. Con su primera gran obra, un *desnudo masculino*, comenzada en la escuela y acabada en 1924 en la cantera, obtuvo una Mención Honorífica, con bolsa de viaje, en la Exposición Nacional de Bellas Artes. En los años de la escuela tuvo como condiscípulos a Gregorio Prieto, Rosa Chacel, Carlos Saez de Tejada, Félix Alonso, Joaquín Peinado, Esteban Vicente, Juan Bonafé, Arturo Soto, Salvador Dalí –al que soportaba con dificultad,

Maruja Mallo y Remedios Varo. Muy especial fue la amistad fraternal con el pintor Antonio Alix y con Cristino Mallo y de ambos realizó interesantes retratos. Con algunos de estos amigos compartía aficiones intelectuales como leer y escuchar música clásica –Beethoven– y moderna –Ravel, Debussy y Tchaikovski– y deportivas. Acudía a las pistas de atletismo a lanzar la jabalina, el peso, el disco o el martillo; se bañaba en el Jarama y en invierno iba a esquiar a Cercedilla.

París, Madrid

Con la bolsa de viaje obtenida pudo cumplir, en 1925, un sueño muy deseado: viajar a París. Allí conoció directamente las obras de Maillol, Rodin y muy especialmente de Bourdelle y pudo visitar frecuentemente el *Musée du Louvre*, principalmente las salas de arte arcaico que por entonces era muy apreciado por los vanguardistas de la época. Al volver de París, esculpe el denominado *Niño Arquero*, con evidente influencia del *Heracles Arquero* de Bourdelle. Desde entonces sus trabajos son más cuidados y su técnica depurada, pues utiliza instrumentos de esculpir más adecuados.

En 1927 marcha de nuevo a París para observar la actualidad artística y los movimientos de vanguardia, visitando a Bourdelle, mostrándole fotografías de sus obras. De nuevo en Madrid, influenciado por el ambiente parisino y por la lectura del libro *Realismo mágico. Postexpresionismo*, de Franz Roh, que propugna la *Nueva Objetividad*, su estética se vio modificada. Pese a ello, en 1928 presenta, junto con los pintores Antonio Alix y Pedro Muñoz, una exposición que tiene unas características especiales. Los artistas se han retratado mutuamente según su estilo y todos han realizado una obra sobre el mismo tema y el mismo modelo: un *Jesucristo Crucificado*. Para obtener este espécimen crucificaron un muerto en el depósito de cadáveres del

Hospital de San Carlos. La crítica fue bastante negativa para los pintores pero no así para el escultor. El mismo año ganó el Premio Nacional de Escultura con una *Fuente-banco* dedicada a los niños, tema obligado del certamen. La obra estaba realizada en el terreno estético de la *Nueva Objetividad*. Sus esculturas se caracterizan desde entonces por ser formas claras, precisas, de líneas fuertes y sólidos contornos. Son obras austeras, que muestran un Nuevo Realismo, que contrasta con el realismo de moda en Europa que se define por su verismo. Según Roth, es una segunda creación de las cosas y de la naturaleza. Francisco Pérez Mateo es un escultor pionero de la *Nueva Objetividad* y del *Nuevo Realismo*, al cual la talla directa proporciona la técnica más adecuada.

El Deporte

Hacia los años 1929 y 1930 aparece un tema nuevo en sus esculturas: el deporte. Es un hecho que está de acuerdo con sus aficiones, las de sus compañeros y las de muchos artistas y escritores de la generación del 27, también denominada la *Generación del cinema y del deporte*. En las muchas exposiciones en las cuales intervino hasta el año 1936 figuran siempre obras de temática deportiva, que al final comentaremos.

Ideología política

En 1933 se define claramente la actitud política de Pérez Mateo. Participa en la Primera Exposición de Arte Revolucionario, organizada por la Asociación de Artistas y Escritores Revolucionarios. Se posiciona frente a la guerra imperialista y contra el fascismo y en defensa de la Unión Soviética y el proletariado. Es una ideología plenamente revolucionaria, en directa relación con el Partido Comunista, al cual se había adherido con sus amigos Antonio Alix e Isaías Díaz. Un he-

cho, el asesinato de Alix por la Guardia de Asalto durante una huelga, provocó una fuerte crisis al artista.

Pedagogía del Arte

Mientras todo esto sucedía, hacia el año 1934, posiblemente para desvincularse económicamente de su padre, inició una fase en su carrera artística que podríamos denominar *pedagógica: da clases de dibujo industrial en el Centro de Instrucción Comercial de Madrid* y concursó para obtener una plaza de profesor de dibujo en institutos. Obtiene un puesto de profesor interino de dibujo en el Instituto Elemental de segunda enseñanza de Vilanova i la Geltrú. Allí realizó una actividad ejemplar, que fue desde la creación de una biblioteca de arte, efectuando frecuentes salidas culturales, hasta la instalación de un taller de modelado. Durante el curso trabajó en el mismo Instituto, plasmando diferentes obras en madera de ébano, bronce y mármol. Según parece tuvo temporalmente una novia, que fue la modelo de una escultura titulada la *Bañista*. Pérez Mateo vivía en una pensión de Barcelona y trabajaba en un taller de esta ciudad. A principios de 1935 ganó las oposiciones de profesor titular en el Instituto Nacional de segunda enseñanza de Manresa, donde se trasladó aunque siguió viviendo en Barcelona.

Madrid 1936

En 1936 participó en la exposición "*Art Espagnol Contemporain*", organizada por la Sociedad de Artistas Ibéricos en el "*Jeu de Pomme*" de París. En escultura Pérez Mateo figuraba al lado de los Clarà, Capuz, Mateo Hernández, Manolo Hugué, Apelles Fenosa, Gargallo, Juli Gonzales o Joan Rebull, es decir, la élite de la escultura española. En marzo solicitó una pensión de cuatro meses para estudiar metodología del dibujo aplicada a la en-

señanza secundaria. Se proponía visitar Ginebra y Bruselas. Durante las vacaciones de verano está en Madrid. El 4 de julio se inaugura la Exposición Nacional de Bellas Artes en la cual, entre otras obras, presenta la *Bañista*. Catorce días después comienza la **Guerra Civil**. Pérez Mateo entra en *La Alianza de Intelectuales Antifascistas para la Defensa de la Guerra Civil*, realizando tareas de propaganda, un retrato de *Lenin* y un cartel titulado *Vale tanto una hoz como un fusil*. Se obsesiona con la idea de que su lugar estaba en el frente defendiendo su ciudad. Amigos y compañeros de *La Alianza* intentaron disuadirlo con el argumento de que cada uno tenía su lugar en aquella batalla. No aceptó los consejos y se integró en los cuarteles del *Quinto Regimiento*. Después de un breve aprendizaje bélico, salió con el grado de alférez y el 6 de noviembre a las cuatro de la tarde marchó con el *Batallón Comuna de París* hacia el frente de Carabanchel. En aquella zona se luchaba prácticamente cuerpo a cuerpo. Con él iba el pintor Isaías Díaz, que explica que "*estaba obstinado en detener un tanque, disparando un tiro a través de la tronera, y matar al conductor*"; que la última vez que lo vio vivo sería hacia a las seis y media de la tarde; y dice: "*No sé cómo moriría, si lo mataron en el 'paredón', en el Hospital Militar, o le pasó un tanque por encima*". Nunca pudo encontrarse su cuerpo.

En su pueblo, Gaibiel, una placa recordaba su nombre y su muerte. En Vilanova i la Geltrú, el Consejo Municipal propuso dar su nombre al Instituto donde había trabajado. En el Pabellón de la República de la Exposición Internacional de París se presentó una exposición póstuma; en una sala se rendía homenaje a Pérez Mateo y al también escultor Emiliano Barral, que había muerto el mismo día en otro frente. Entre las obras de Pérez Mateo, figuraban dos de temática deportiva: la *Bañista* y el bajo relieve de los *Nadadores*.

Obra deportiva

En el curso de la narración hemos señalado, en diferentes momentos, el modo de ser deportivo de Pérez Mateo y que en muchas de sus obras es protagonista el deporte. También hemos considerado su característica como pionero de la escultura deportiva en España. Debemos indicar que la mayoría de estas producciones, al igual que muchas otras, las conocemos únicamente a través de reproducciones fotográficas. Posiblemente de muchas más no tenemos ni referencias de su existencia.

La primera obra de esta serie es el *Niño Arquero* (1925), realizada en piedra, que se encuentra en paradero desconocido. Posiblemente inspirada en el *Hercules Arquero* de Bourdelle. (Fig. 1)

Retrato de *José Alix* (1924), realizado en piedra de Novelda. (Fig. 2)

Conocemos un relieve en piedra de grandes dimensiones dedicado a *Luchadores de greco-romana* (hacia 1924), gracias a una fotografía que protagoni-

zaba su amigo José Rigol. En paradero desconocido, se cree que esta obra pueda estar enterrada bajo una calle de Madrid (calle Justo Dorado) cercana a la casa del artista, juntamente con el retrato de Lenin.

Boxeadores y Árbitro (1930), es la escultura en piedra que ocupa **Nuestra portada**. Está en paradero desconocido. Según Josefina Alix podría estar inspirada en el encuentro boxístico disputado el año 1916 entre Jack Johnson y Arthur Cravan.

Nadadores (1930), bajorelieve en piedra de grandes dimensiones, en paradero desconocido. (Fig. 3)

Lanzador de martillo (1930), bajorelieve en piedra (146x146,8x20,5 cm). IVAM de València. (Fig. 4)

Esquiador (1931), escultura en cemento de grandes dimensiones, en paradero desconocido. Posteriormente fundida en aluminio, material insólito en escultura. (Fig. 5)

Lanzador de martillo (1931), escultura en cemento de grandes dimensiones, en paradero desconocido. (Fig. 6)

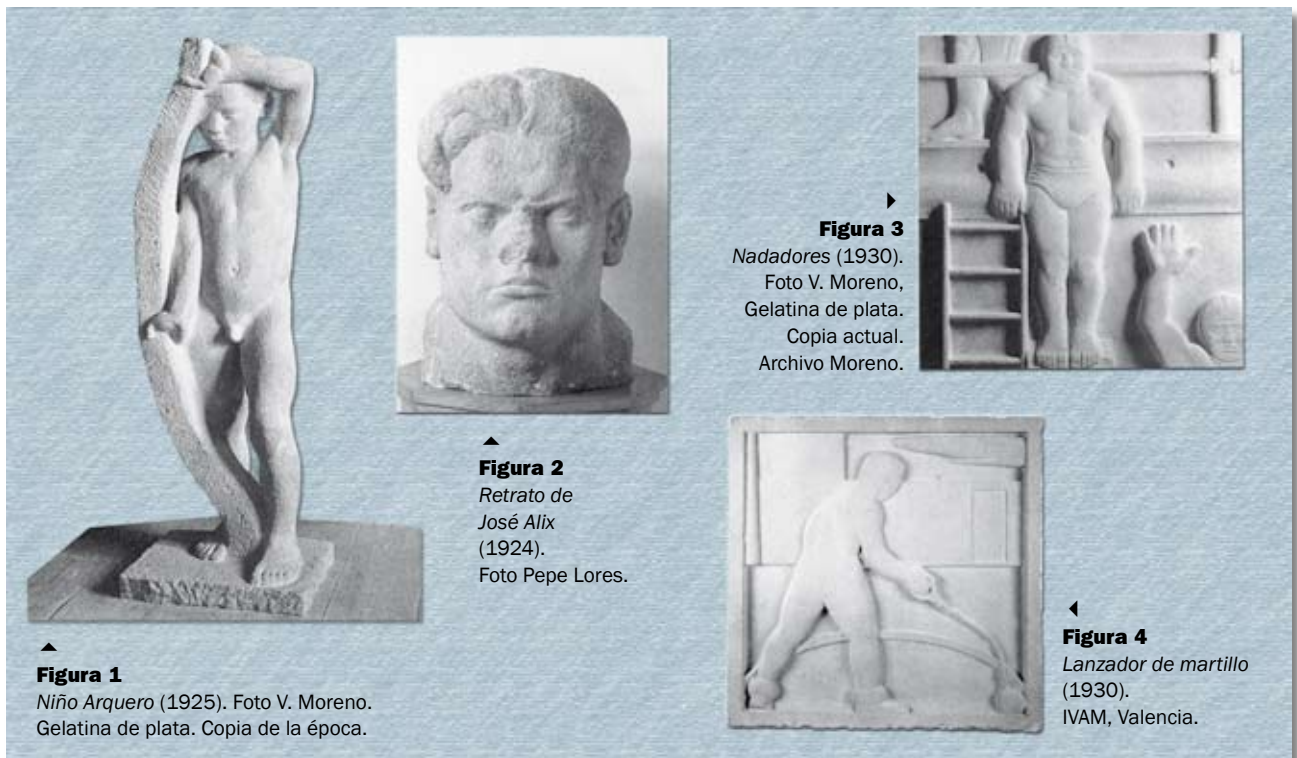
Bañista (1935), escultura en yeso (185x70x3 cm). Museu Nacional d'Art de Catalunya. (Fig. 7)

Nadadores (1935-1936), escultura de grandes dimensiones, en paradero desconocido. (Fig. 8)

Se conocen diferentes bocetos del *Lanzador de martillo* (1930), de *Bañistas* (1934-1935) y de *Milicianos del batallón alpino del Quinto Regimiento con esquís y armamento* (1936). Están realizados a lápiz, lápiz carbón, carbón y tinta. (Figs. 9, 10, 11 y 12)

Para nosotros sería motivo de gran satisfacción creer que, gracias a *Apunts. Educación Física y Deportes*, Francisco Pérez Mateo y su obra hayan llegado más ampliamente al Mundo del Deporte.

Agradecemos la ayuda de la Sra. Josefina Alix, que nos ha facilitado a través de su obra "Francisco Pérez Mateo, Escultor, 1903-1936", la totalidad de la información existente sobre Francisco Pérez Mateo.



▲ **Figura 1**

Niño Arquero (1925). Foto V. Moreno. Gelatina de plata. Copia de la época.

▲ **Figura 2**

Retrato de José Alix (1924). Foto Pepe Lores.

▶ **Figura 3**

Nadadores (1930). Foto V. Moreno. Gelatina de plata. Copia actual. Archivo Moreno.

◀ **Figura 4**

Lanzador de martillo (1930). IVAM, Valencia.



◀ **Figura 5**
Esquiador (1931).
Foto V. Moreno.
Archivo Moreno.



▶ **Figura 8**
Nadadores
(1935-1936).



▲ **Figura 9**
Lanzador
de martillo (1930).
Boceto, lápiz
carbón s/cartulina.



▲ **Figura 6**
Lanzador de martillo (1931).
(Fotografía reproducida en "Blanco
y Negro").



▲ **Figura 10**
Bañista (1934-1935).
Boceto lápiz s/papel.

Figura 11
Bañistas (1934).
Bocetos, lápiz
s/papel.



▲ **Figura 12**
Miliciano Batallón Alpino
(1930). Boceto, lápiz
y tinta s/cartulina.



◀ **Figura 7**
Bañista (1935).
MNAC. Barcelona.

▶ **Figura 13**
Exposición Homenaje a
Francisco Pérez Mateo y
Emiliano Barral
(París, 1937). Foto Collar.

